

ALBERTO MASTRA



Más que tocar la guitarra... "la acaricia", como dijo alguien muy gráficamente.

dice, "son los caminos de mi patria a la que quiero y, para que lleguen más lejos que yo, es que compongo canciones que recorren tierras lejanas y que me dan tantas satisfacciones".

Alberto Mastra, nació un día 9 de noviembre; pertenece al signo de Escorpio. Al nacer bajo este signo, su vida será de lucha con suerte variada. Se sentirá desfallecer muchas veces. Pero tomará fuerzas que mantiene escondidas siempre en un rincón de su corazón. Su vida será larga y útil a los demás. Muchas empresas en su vida le fracasarán por su falta de constancia en ellas. Nunca logrará ser organizado para sus cosas y perderá muchas por el solo hecho de no ocuparse en lograrlas o mantenerlas. La madurez de su vida lo encontrará viviendo mejor. Y como a él le gusta vivir. Llegará a ser feliz en sus amores; también junto a sus amigos.

A su signo, lo gobierna Marte (el guerrero del espacio).

Madurez de Años; Pureza de Niño

Su día favorable en la semana, será siempre el MARTES.

Su metal correspondiente, el HIERRO.

Su piedra astrológica, es el TOPACIO.

Su color favorable, el ROJO PÁLIDO.

Su signo tiene una mayor afinidad con las personas de Cáncer, Virgo, Piscis y Capricornio.

Su número favorable, será siempre el "OCHO".

LAS LINEAS DE SUS MANOS DICEN DE...

Una vida amplia y con buena salud. Corazón muy generoso y soñador. Mucha sensibilidad. Vida difícil, dura en muchas oportunidades desde su niñez. Muy variable su suerte durante toda su vida. Tiene un alto concepto de la amistad y sufrirá toda vez que lo engañen. En su madurez, recogerá frutos de lo sembrado durante su vida; eso le hará muy feliz...

Nos encontramos con Mastra sentados el uno frente al otro y, sin darnos cuenta, el tiempo ha transcurrido. Alguien le recuerda que se acerca la hora de actuar; nuestro fotógrafo ha cumplido su tarea.

Saludo a este pequeño gran poeta y Mastra me toma las manos con emoción. Como si fuéramos viejos amigos... ¿Y acaso, no lo somos? Suerte, buen amigo...

Un poeta del tango que, como una rosa, se entrega en pétalos

SI desde el cielo llegara un día un ángel para medir el alma de los humanos, Alberto Mastra estaría entre los primeros. Porque, en su madurez de años, sabe mantener una pureza de niño.

Días pasados, resolví hacerle una nota, muy merecida por cierto. Me dispuse a encontrarlo; no fue difícil porque, en cuanto llegué a Canal 5, me contestaron que allí estaría ensayando y trabajando desde las 19 hasta las 22 hs.

Con nuestro fotógrafo llegamos hasta el Canal. Desde lejos, reconocimos a quien sería nuestro entrevistado. Estaba rodeado de varias personas y la conversación parecía muy animada. Cuando Mastra me reconoció, de inmediato se adelantó para saludar sonriente. A pesar de ser pequeño en estatura, el estar frente a Mastra lo hace a uno sentirse un poco como cuando se enfrenta o se acerca a una montaña. Se siente admiración, curiosidad, por saber cuáles serán sus frases, sus pensamientos, sus sentencias... No hace falta estar mucho tiempo junto a Mastra para darse cuenta de que se está frente a un bohemio, a un soñador con alma de gitano, a un hombre que vive todas las horas de sus días para su arte. Un hombre que, cuando abraza su guitarra, se transforma y dice cantando lo que su alma siente. Alberto Mastra caminante de tantos caminos... No se cansa nunca de recorrerlos porque,

Abejo: Con el Profesor Nathan Yun. Mastra le pregunta: "¿Y, cómo anda su horóscopo, profesor?"



Derecha: Un amigo del hombre, de sus semejantes, de todos... También, de un convecino canino.



Derecha: Siguiendo... Como aquella vez que dijo: "Para llegar a ser hombre, tuviste que matar a un niño".

